

Máscara



# LA IMPORTANCIA DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL PARA EL ADOLESCENTE

MARÍA EDUVIGES NIÑO LARA

CECILIA JULIANA MIRANDA JARAMILLO

*No se puede iniciar una travesía sin conocer el destino y sin contar con los mapas  
y la orientación para llegar a él por el mejor camino*

**Marina Müller**

**LA ELECCIÓN DE UNA CARRERA  
PROFESIONAL, TÉCNICA O UN  
TRABAJO APUNTA NO SÓLO HACIA  
UNA ACTIVIDAD U OPCIÓN PROFESIONAL,  
SINO A TODA UNA FORMA DE VIDA**

---

Es por ello que en la elección de vocación debe hacerse consciente de que con ella formamos parte de nuestra identidad, de nuestro “Yo”, y que a través de esta identidad asumimos un rol, un estatus y, en muchas ocasiones, hasta elegimos una pareja. La identidad se perfila como la síntesis que se construye de acuerdo con la historia individual del adolescente y que le da un sentido de continuidad entre su pasado y su dirección hacia el futuro.

“La vida conlleva dos grandes decisiones: elegir una ocupación y elegir una pareja; la ocupación se decide a los diecisiete años de edad aproximadamente y, a la pareja se le elige o nos eligen, más o menos diez años después. La mayoría de las decisiones posteriores en la vida tienen relación con esas dos áreas: el amor y el trabajo” (Marcuschamer, 2008, p. 50).

De entre todas las elecciones, la ocupacional resulta perturbadora, pues por un lado se debe elegir en un momento de nuestro desarrollo en donde aún no se tiene una madurez emocional suficiente y, por el otro, conlleva un compromiso de por vida y es la manera en que la sociedad nos concede una función y nos otorga un estatus. Las investigaciones más recientes, menciona

Rivas (1988), coinciden en señalar la existencia de diferentes etapas, vocaciones que llevan al individuo desde la heteronomía y dependencia de factores externos, a la autonomía funcional y asunción de responsabilidades. Por esta misma razón, la orientación es un proceso integral y total sustentado en una visión humanista, la cual procura la realización plena del hombre a través de una vida productiva y satisfactoria.

La vocación no aparece como algo espontáneo, evoluciona a lo largo de la vida, se inicia en la infancia y va configurándose durante la adolescencia para definirse y consolidarse en la adultez. Existen múltiples determinantes en el desarrollo del ser humano que dan origen a la llamada vocación profesional y entre ellas se encuentran las “identificaciones tempranas inconscientes” que realiza el joven con las figuras significativas en su vida; además de involucrarse otros determinantes más conscientes como las actitudes, intereses, aptitudes, capacidades y la personalidad. A su vez, estos pueden potenciarse o no, influidos por factores socio-ambientales y culturales como lo son la familia, los amigos, el género, el prestigio que se le otorga a determinadas profesiones y el auge de ciertas carreras en comparación con otras.



**LA VOCACIÓN NO APARECE COMO ALGO ESPONTÁNEO,  
EVOLUCIONA A LO LARGO DE LA VIDA, SE INICIA EN LA INFANCIA  
Y VA CONFIGURÁNDOSE DURANTE LA ADOLESCENCIA PARA  
DEFINIRSE Y CONSOLIDARSE EN LA ADULTEZ**

El adolescente puede llegar a tomar una adecuada decisión si logra elaborar los conflictos y las preocupaciones que experimenta frente a su futuro y si logra hacerse responsable de él mismo, pensando que algún día dejará de depender de la familia. En lo real esto produce cierta incertidumbre que es necesario analizar y definir de manera objetiva a través de una adecuada orientación vocacional en los niveles medio y medio superior con apoyo de los docentes, tutores y orientadores especialistas en este campo, los cuales cuentan con herramientas como son: pruebas de habilidades, aptitudes, nivel de inteligencia, hábitos de estudio, inteligencias múltiples, entre otros, que ayudarán a definir el perfil del estudiante.

También es importante considerar que para elegir una profesión es necesario conocer la realidad social que nos rodea ya que el proceso de globalización presenta retos importantes en la vida de todos los individuos y en muchos de los casos no estamos preparados para en-

frentarlos. Más aún si estos retos se presentan durante la adolescencia que ya de por sí es una etapa de inestabilidad.

La evolución actual de la orientación vocacional depende de las nuevas tendencias y cambios en el trabajo, en la educación y en la familia que sugieren una base más amplia para orientar pues en la actualidad se han dado una serie de cambios importantes en el papel que el hombre y la mujer juegan en el mundo laboral.

En términos generales el concepto de orientación vocacional se puede definir, según Holland (1977, p. 86) como “La ayuda sistemática, técnica, ofrecida al estudiante por un experto en orientación vocacional para que llegue a un mejor conocimiento y aceptación de sus características y potencialidades de su propia realidad y del medio en el que ésta se desarrolla y al logro de la capacidad de autodirigirse”.

El difícil paso del sistema educativo a la actividad laboral supone la necesidad de un “ajuste” del sujeto a la nueva realidad laboral. Por esta razón, la orientación vocacional facilita la inserción de los sujetos a ese mundo laboral basándose, por una parte, en sus posibilidades, motivaciones, limitaciones e intereses y, por otra, en las facilidades o dificultades y barreras que les impone su medio.

López Bonelli (2003) considera al proceso de orientación vocacional como de carácter eminentemente preventivo en la medida en que una madura elección vocacional previene contra el efecto deteriorante del fracaso. Es demasiado simplista considerar que el fracaso en la elección depende exclusivamente de aptitudes insuficientes o intereses no concordantes con la carrera elegida. El interrogante que debemos formularnos es ¿qué ha fallado en su autopercepción, en la percepción del mundo o de las profesiones?

Algunos estudiantes, señala Messing (2009), viven el proceso de elección de la carrera con tal grado de exigencia y temor al fracaso que no permiten la exploración necesaria, ni la posibilidad de fantasear y jugar con los distintos roles ocupacionales. Por el contrario se tensioanan, se paralizan e hiperexigen.

Algunos se contracturan pensando en su futuro, viviendo la elección vocacional con gran temor y sensación de fracaso, “donde no existe el permiso para poder equivocarse”, donde no están haciendo una apuesta para explorar un camino y descubrir como se sienten, sino que tienen que saber y elegir “la opción” para toda la vida y, entonces, multiplican su ansiedad y parálisis en la tarea de elegir.

La orientación vocacional permite, a través de un proceso de asistencia al individuo, esclarecer su identidad, estimulando la capacidad de decisión y buscando la satisfacción de sus necesidades internas de orientación, al igual que las demandas que la realidad exterior le presenta. Es aquí donde la orientación vocacional se convierte en algo más complejo pues es una búsqueda que el joven debe realizar a niveles más profundos, intentando encontrar el interior de su personalidad, carácter y temperamento, aquella actividad que le satisfaga en todos los sentidos y llene un aspecto muy importante de su vida: su futuro.

**LÓPEZ BONELLI (2003) CONSIDERA  
AL PROCESO DE ORIENTACIÓN  
VOCACIONAL COMO DE CARÁCTER  
EMINENTEMENTE PREVENTIVO  
EN LA MEDIDA EN QUE UNA MADURA  
ELECCIÓN VOCACIONAL PREVIENE  
CONTRA EL EFECTO DETERIORANTE  
DEL FRACASO**



**Los objetivos básicos de todo proceso de orientación están dirigidos:**

- En primer lugar, al conocimiento del alumno, es decir, a describir sus propias capacidades, rendimiento, motivaciones, intereses, inteligencia, aptitudes y personalidad. A partir de aquí se le mostrarán las posibilidades reales que le ofrece el mundo académico y profesional, para que descubra su propia vocación y tome una decisión libre y acorde con sus características y las del entorno.
- En segundo lugar, deben dirigirse hacia los padres, ya que éstos deben colaborar y participar en el proceso de orientación, siendo debidamente informados de la realidad educativa y laboral existente para aconsejar y apoyar a sus hijos, siempre y cuando no haya interferencia en la libre elección de los mismos.
- Por último, van dirigidos hacia la escuela, la cual debe prestar a sus alumnos un verdadero servicio de orientación vocacional y asesoramiento permanente, preparándolos para la diversidad y movilidad de empleos e informándoles sobre el seguimiento de nuevas tecnologías, la demanda laboral, entre otras, lo cual le permitirá adaptarse a las nuevas formas de empleo o a las ya existentes; se han de buscar estrategias que posibiliten el paso de la escuela al trabajo, pues existe un gran desfase entre el mundo educativo y el laboral.

Asimismo, la orientación tiene como fin asesorar y ayudar al individuo a descubrir su vocación y orientarle hacia la actividad cultural o profesional que mejor pueda realizar, ayudando a reconocer sus propias aptitudes y asesorándole sobre cual puede ser su preparación, no sólo para realizar ese trabajo de forma efectiva, sino para permanecer exitosamente en él. “La toma de decisiones madura se basa en la provisionalidad procesual de las configuraciones vocacionales, como en la clarificación y aceptación de la realidad global que conduce a planes sensatos y responsables para el propio individuo” (Rivas, 1988 p. 30).

Dentro de la Visión 2020 de Universidad Autónoma de Nuevo León se establece el compromiso de formar de manera integral a los estudiantes, buscando su permanencia y terminación oportuna de sus estudios profesionales por lo tanto la Dirección de Orientación Vocacional y Educativa, comprometida en apoyar el cumplimiento a lo establecido en esta visión, brinda la asesoría y apoyo necesarios para aquellos estudiantes que dudan con respecto a la elección profesional a través de entrevistas de diagnóstico y la elaboración de un perfil que detalle sus intereses y habilidades, de tal manera que al realizar el análisis se le proporcione una perspectiva más amplia acerca de las carreras en las cuales podría desempeñarse favorablemente y tomar la decisión de una manera más pertinente e informada. Finalmente, es importante señalar que el establecimiento de un vínculo satisfactorio con la carrera y la profesión es una posibilidad constante de creación, gozo y realización personal.



## **Bibliografía**

Holland, J. (1977). *Manual for the Vocational Preferences Inventory*, Palo Alto, California. Consulting Psychologists Press.

Marcuschamer E. (2008). *Orientación ocacional*. Ed. Mc Graw Hill.

Messing C. (2009). *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación vocacional y vínculos familiares* 1ª. Edición. Buenos aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

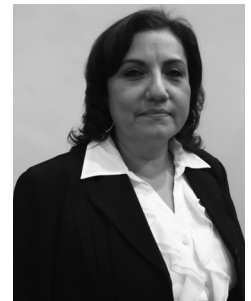
López Bonelli Á. R. (2003). *La orientación vocacional como proceso*. Teoría, técnica y práctica. 1ª. Ed. Buenos Aires: Bonum.

Rivas F. (1988). *Psicología Vocacional, enfoques del asesoramiento* 3era. edición, Ed. Morata.



### **CECILIA JULIANA MIRANDA JARAMILLO**

Es Psicóloga egresada de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Tiene Maestría en Psicología Laboral y Organizacional por la misma Universidad. Es profesora certificada en Competencias Docentes para la Educación Media Superior. Ha sido tutora de grupo del 2002 al 2010 y docente en las áreas de Historia, Orientación Psicológica, Vocacional y Educativa e Información Profesiográfica en la Preparatoria 8. Actualmente colabora en la Dirección de Orientación Vocacional y Educativa de la Universidad Autónoma de Nuevo León responsable del área de Difusión, Dirección General de Planeación y Proyectos Estratégicos como formadora de tutores.



### **MARÍA EDUVIGES NIÑO LARA**

Es Psicóloga egresada de la Facultad de Psicología la Universidad Autónoma de Nuevo León. Tiene Maestría en Ciencias con especialidad en Orientación Vocacional por la misma Universidad y Doctorado en Educación. Coordinadora del área de psicometría, orientación vocacional y atención al estudiante en la Dirección de Orientación Vocacional y Educativa de la UANL desde hace 15 años.